

Declaración del día de mayo de la CSI 2018

Hace ciento cincuenta años, los trabajadores en Gran Bretaña se unieron para crear el primer centro sindical nacional del mundo, el TUC, en la ciudad de Manchester.

Ellos, y los trabajadores en muchos otros lugares en ese momento, sentaron las primeras bases para el movimiento sindical mundial de hoy, más de 200 millones de personas. Desde aquellos primeros pasos, hombres y mujeres que se organizaron juntos han construido y desarrollado sus sindicatos y cambiado el curso de la historia.

Hoy, 1 de mayo de 2018, rendimos homenaje a todos aquellos que han dado tanto en la lucha por los derechos básicos que muchos hoy pueden dar por sentado: libertad de asociación, derecho a negociar colectivamente, protección contra la discriminación y explotación y seguridad en trabajo. También nos solidarizamos con aquellos a quienes se les niegan estos derechos y quienes, en un mundo donde las reglas que consagran estos derechos no se aplican a todos, están luchando las mismas luchas contra la explotación y el abuso que las madres y padres de nuestro movimiento tenían para luchar hace un siglo y medio.

Sabemos también que fuerzas formidables están trabajando para eliminar esas reglas para todos. El poder corporativo se está quedando sin control, las democracias están siendo secuestradas por el 1%, y demasiados gobiernos están a la expectativa en lugar de defender a la gente trabajadora. El futuro del planeta y su gente están en la balanza ya que la codicia de una pequeña élite se aprovecha de los niveles de vida de las personas y el modelo económico que imponen agota los recursos finitos de la tierra. Demagogos y xenófobos están tomando el poder, explotando el descontento popular alimentado por la desigualdad y la inseguridad que son los sellos del modelo de globalización fallido de hoy.

Los sindicatos siempre defenderán nuestros valores centrales de igualdad, dignidad, desarrollo, democracia y paz. Es la realización de estos valores, a través de la fuerza de la acción colectiva y la solidaridad, lo que proporciona la promesa de un mundo mejor. Un mundo donde las reglas funcionan para las personas.

Es hora de cambiar las reglas, de soltar los grilletes de la democracia y los derechos humanos. Son los sindicatos que se organizan para construir el poder de los trabajadores, en las ciudades, las ciudades y el campo, en los lugares de trabajo y las comunidades de todo el mundo, lo que hará que esa esperanza sea una realidad. Celebramos el Primero de Mayo con confianza y determinación para garantizar que los principios fundadores de nuestro movimiento sean las piedras angulares para el futuro.

Para obtener más información, comuníquese con el Departamento de Prensa de la CSI al +32 2 224 03 52 o envíe un correo electrónico a: press@ituc-csi.org

